

Enrique Martínez Ruiz

La vuelta al mundo de Magallanes y Elcano

LA GRAN ODISEA NAVAL



ÍNDICE

1. EL MUNDO: ENTRE LA PRECARIEDAD Y LA EXPANSIÓN 13

La precariedad como rémora 16

Las especias, acicate para la expansión 19

La nueva ruta hacia las especias, entre la fantasía y la realidad 23

2. EL CONOCIMIENTO, TEORÍA Y PRÁCTICA 31

Los orígenes del saber geográfico y astronómico 31

Instrumentos de navegación 33

La cartografía 37

Los barcos y la navegación 43

3. PRELUDIO DE LA EXPEDICIÓN 50

Magallanes al servicio de Portugal 51

El descontento de Magallanes 59

La llegada a Castilla 64

4. LA NEGOCIACIÓN Y LOS ACUERDOS CON CARLOS I 68

De Sevilla a Valladolid 68

Las Capitulaciones del viaje 73

Recelos de Carlos I 76

Magallanes y los oficiales de la Casa de la Contratación 81

5. LA ORGANIZACIÓN DE LA EXPEDICIÓN 88

El dinero y la puesta a punto de los barcos 88

Los hombres y los víveres 94

Las instrucciones reales para el viaje 100

6. LA NAVEGACIÓN POR EL ATLÁNTICO 107

La salida y el comienzo de los problemas 107

San Julián, la invernada 112

El estrecho, al fin 119

7. LA NAVEGACIÓN POR EL PACÍFICO 123

Inicio de la navegación en el Pacífico 123

La dureza de la travesía 127

La geografía: del desconocimiento a la superación 131

8. LAS FILIPINAS 136

Descubrimiento de un nuevo archipiélago 136

Cebú 140

Muerte de Magallanes 145

Elcano y los cambios en el mando de la armada 151

9. LAS MOLUCAS 157

El triunvirato Gómez de Espinosa, Elcano

y Martín Méndez 157

Tidore 161

Noticias alarmantes 165

10. ELCANO Y LA VICTORIA EN EL ÍNDICO Y EL ATLÁNTICO 171

Elcano y la *Victoria* inician el regreso 171

El Índico y el cabo de Buena Esperanza 174

De nuevo en el Atlántico 179

Los supervivientes 182

11. LA INVESTIGACIÓN DEL BACHILLER LEGUIZAMO.

EL FIN DE LA *TRINIDAD* 187

La instrucción del bachiller Sancho Díaz de Leguizamo 187

El fin de la *Trinidad* 196

12. LA REPERCUSIÓN DE UN VIAJE EXCEPCIONAL 203

La Casa de la Contratación de La Coruña y las juntas de demarcación 203

Las últimas singladuras de la *Victoria* y Elcano 207

El Tratado de Zaragoza y la repercusión del viaje 213

13. LOS RELATOS DEL VIAJE 217

Pigafetta y su diario 218

La relación de Francisco Albo 222

Martín Méndez y su libro 223

La relación de Ginés de Mafra 224

La descripción del viaje de Maximiliano Transilvano 225

Otros relatos 226

BIBLIOGRAFÍA 229

1. EL MUNDO: ENTRE LA PRECARIEDAD Y LA EXPANSIÓN

Los europeos de mediados del siglo XV en su mayoría eran incultos y analfabetos, y su vida no tenía otros horizontes que los que veían desde su aldea o desde el campo que trabajaban, pues normalmente morían donde nacían. Solo una minoría, compuesta por gobernantes, intelectuales, comerciantes, viajeros, marineros y artistas, tenía un conocimiento y una visión más amplia del mundo en que vivía y, sin embargo, aún creían que este estaba formado por solo tres continentes: Europa, Asia y África. No obstante, por entonces se va a iniciar un proceso de muy largo alcance, que tiene como aliado el repunte demográfico, económico y social de Europa que, libre de las terribles epidemias de peste, y estimulada económicamente por el "tirón alemán" (explotación de las minas de plata centroeuropeas), impulsó los descubrimientos geográficos que llevaron a cabo portugueses y castellanos, animado todo ello en el plano cultural por el Renacimiento y el humanismo.

También hay novedades prometedoras en el terreno político, pues China, la poderosa potencia asiática, termina su expansión marítima en la década de 1430 y el islam realiza en 1453 su última gran conquista en Europa al apoderarse de Bizancio, la capital del Imperio de Oriente, cuya caída causó

tanta sorpresa como alarma, pues la ciudad estaba bien fortificada y confiaba mucho en su capacidad militar, pese a que había ido cediendo territorios frente a este nuevo poder que irrumpía en Europa. A partir de entonces, la nueva fuerza militar se convierte en la segunda potencia mundial, detrás de China. La gran progresión musulmana de los siglos XV y XVI hace que el imperio se asiente en tres continentes, Asia, África y Europa; en su avance sigue dos direcciones: una afroasiática y otra balcánica-danubiana-mediterránea¹. Desde entonces, todo el este y el centro de Europa se sienten amenazados. En el oeste del continente se van a configurar las monarquías nacionales o autoritarias, las de Francia, Inglaterra y la de los Reyes Católicos en la península ibérica, donde los musulmanes son expulsados al otro lado del Mediterráneo en 1492.

Para entonces, Portugal ya había emprendido la que sería su expansión ultramarina gracias en gran medida a D. Enrique el Navegante, fundador en Sagres de un gran centro náutico y cartográfico. Con Alfonso V (1438-1481) se había iniciado la exploración del litoral africano atlántico navegando hacia el sur en busca de una nueva ruta hacia el Maluco o las islas de las Especias, necesaria por la caída de Bizancio en poder de los turcos. Su sucesor, Juan II (1481-1495) ha de enfrentarse a una nobleza levantisca; deseoso de mantener la amistad con Castilla, casa a su hijo Alfonso con Isabel, pero la muerte del infante sumió a Juan en una depresión de la que no se recuperó. Falto de sucesión, subió al trono su primo Manuel el Afortunado (1495-1521). En esas décadas, la monarquía portuguesa va a monopolizar la ruta africana-atlántica-índica (Godinho, 2008), en la que Bartolomé Díaz será el primero en alcanzar el cabo de las Tormentas, en el extremo meridional de África (1488) y Vasco de Gama llegará a Calicut, en la India (mayo de 1498).

1. Para la expansión turca, véase Bunes Ibarra, 2015.

Castilla orientará hacia el oeste sus exploraciones atlánticas al financiar el plan que Cristóbal Colón propuso a los Reyes Católicos, después de que lo rechazara Juan II de Portugal, y que le llevaría a descubrir un nuevo continente, cuando en realidad lo que buscaba era llegar a la Especiería navegando hacia poniente. El descubrimiento del Nuevo Mundo con su asentamiento castellano allí provocará discrepancias entre las dos monarquías para determinar qué área le correspondía a cada una: las bulas pontificias emitidas por Alejandro VI (1493) no solucionan el problema; más eficaz fue el Tratado de Tordesillas de 1494, estableciendo una línea de demarcación a 370 leguas de las islas de Cabo Verde, quedando el este del meridiano para Portugal y el oeste para Castilla. Tales serían las posiciones de ambas monarquías cuando Magallanes presentó su proyecto en Castilla para encontrar una nueva ruta a las islas de las Especies, iniciando el viaje (1519-1522) que culminaría Elcano dando la primera vuelta al mundo.

Al litoral peninsular ibérico desde el estrecho de Gibraltar hasta el cabo de San Vicente se le denominará el arco de los descubrimientos, como consecuencia de su gran actividad marinera. Desde allí zarpaban numerosas expediciones descubridoras, como las de Cristóbal Colón y las originadas por los denominados viajes menores, viajes andaluces o viajes de rescate, que tuvieron lugar entre 1499 y 1502. Por todo ello, se convirtió en una de las zonas navales más importantes de Europa. Era, pues, la costa idónea para reclutar marineros con experiencia, donde armadores y promotores encontraban el personal técnico necesario para la construcción naval y el mantenimiento de los navíos: carpinteros de ribera, calafates, cordoneros, aserradores, herreros, esparteros, toneleros, costureros de velas y comerciantes madereros, además de barcos de todos los tipos necesarios para las exploraciones y el transporte de mercancías. Como resultado, los marineros de esta zona eran navegantes de gran